

Beneficios y costes sociales en la conservación de la Red Natura 2000

ALBINO PRADA BLANCO / MARÍA XOSÉ VÁZQUEZ RODRÍGUEZ / MARIO SOLIÑO MILLÁN
Fundación Caixa Galicia. 2006
[265 páginas]

Recibido: 4 de diciembre de 2006

Aceptado: 19 de diciembre de 2006

En un momento en que la ola de incendios del pasado mes de agosto ha puesto de manifiesto la necesidad de un nuevo modelo de gestión forestal en Galicia, la obra de Albino Prada, María Xosé Vázquez y Mario Soliño incorpora a este debate cuestiones relativas a la visión de la propia sociedad gallega respecto de la situación actual y futura de sus montes.

Con el objetivo genérico de determinar los costes y los beneficios sociales derivados de la conservación de los espacios incluidos en la Red Natura 2000 en Galicia, los autores indagan en tres aspectos clave a la hora de elaborar una política forestal eficiente.

En primer lugar, analizan las características deseadas por los ciudadanos gallegos para sus montes, estudiando las preferencias respecto del tipo de paisaje deseado, cuestión que influye claramente en la aceptación y, por lo tanto, en la eficacia de las políticas forestales a elaborar. En segundo lugar, analizan el valor que le otorgan, cuantificando el esfuerzo económico que se están dispuestos a hacer para su conservación. Por último, incorporan al estudio la percepción que agentes involucrados en la gestión forestal tienen de los principales instrumentos presentes en las políticas actuales, incidiendo en su visión respecto de las posibles mejoras a realizar.

La primera de las cuestiones es estudiada en el primer capítulo, en el que se introducen aspectos generales de distinta naturaleza con la finalidad de situar al lector en el contexto de la investigación. Entre otras cosas, se describen las principales características del sector forestal gallego, destacando la importancia de una forma de propiedad privada peculiar –los montes vecinales en mancomún– e informando de la principal legislación vigente en materia forestal.

Asimismo, se ofrece información relevante sobre las motivaciones que hicieron surgir la Red Natura 2000, la presencia de España y de Galicia en la red, así como se delimita la zona objeto de estudio, señalando aquellos lugares de interés comunitario (LIC) de la Red Natura gallega cuyas preferencias paisajísticas y de conservación son objeto de estudio de este trabajo.

El segundo capítulo profundiza en el análisis de las preferencias sociales de los paisajes que, sin duda alguna, deberán ser tenidas en cuenta en una gestión forestal eficiente.

Se trata de determinar qué atributos de los bosques son valorados por la sociedad gallega, además de profundizar en la ordenación de las preferencias relativas a esas características valoradas.

La investigación se realizó mediante entrevistas personales en las que se mostraban a los encuestados fotografías e imágenes en las que variaban cuestiones como las especies existentes, el porcentaje de superficie arbolada, la presencia de cortafuegos o la altura y la densidad de los árboles, entre otras.

Los resultados muestran una fuerte divergencia entre las preferencias de la sociedad gallega, partidaria de la recuperación de los bosques tradicionales de robles, de castaños y de otras caducifolias, y la realidad actual, donde son mayoría las superficies pobladas con coníferas y eucaliptos, estos últimos los menos deseados de acuerdo con el estudio. Es evidente que el productivismo que ha orientado la política forestal de las últimas décadas es totalmente ajeno a la voluntad de la sociedad gallega, tal y como se pone de manifiesto en este estudio.

Tras determinar las preferencias respecto de los paisajes de montaña, en el tercer capítulo se entra ya en el estudio de la cuantificación de costes y beneficios de la conservación, analizando la disposición a pagar para evitar el deterioro de la situación ambiental de tres espacios de montaña incluidos en la propuesta de Red Natura 2000 (los parques de la Baixa Limia, el Invernadoiro y las fragas del Eume). No obstante, el trabajo no se limita a este objetivo sino que obtiene información respecto de cuestiones como el tipo de gestión deseada para los espacios naturales o las variables significativas en relación con las motivaciones de los visitantes de los parques.

Para esto, los autores emplean el método de valoración contingente, aplicable a bienes, como los ambientales, para los que no existe mercado. Mediante encuestas se estima la disposición –en este caso, a pagar– ante un cambio positivo en la calidad ambiental del bien –en nuestro caso, la preservación de los parques naturales mencionados–, tratando de determinar los cambios en el bienestar originados por modificaciones en la gestión del bien.

Los resultados obtenidos muestran que la disposición a pagar media esperada en las familias gallegas para conservar los parques naturales estudiados se sitúa cerca de los 7 euros por familia y año (€/a). Como sucede en otros estudios de esta naturaleza, aunque el uso activo de los espacios incide positivamente en la disposición a pagar, el valor de conservación también cobra una gran importancia en la evaluación realizada. Por el contrario, los encuestados procedentes del medio rural o con niveles de estudios bajos se muestran menos dispuestos a contribuir monetariamente.

Igualmente, el estudio permite evaluar la actitud de los ciudadanos ante un incremento en el número de espacios naturales protegidos (ENP), proponiendo los autores pasar de los a 24 ENP de montaña o, lo que es lo mismo, a incrementar las hectáreas de la Red Natura de 36.000 a 280.000 hectáreas (del 1% al 10% del territorio gallego).

En este nuevo escenario se mantiene la importancia del valor de conservación, así como las tendencias anteriores por lo que se refiere al papel desempeñado por el lugar de residencia y por el nivel de estudios. Sin embargo, la disposición marginal al pago se multiplica por dieciséis, ascendiendo de 7 €/a a 113 €/a, cifra que expresada en términos de superficie significa 336 euros por hectárea y año (€/h/a). No obstante, y a pesar de este incremento en la disposición a pagar, esta cantidad es, tanto en términos absolutos como en lo que se refiere a su peso en la renta familiar, inferior a los valores obtenidos en estudios similares, aunque no estrictamente comparables, realizados para los bosques de España.

Para finalizar, el cuarto capítulo pretende analizar la opinión de agentes implicados en la gestión de los montes gallegos respecto de las políticas agro-silvo-ambientales existentes. Mediante un análisis *Delphi*, donde los expertos en cuestión son principalmente presidentes de las comunidades de montes vecinales en mancomún (CMVMC)¹, se indaga sobre aspectos relativos a los principales problemas relacionados con la gestión del monte en Galicia.

Los resultados muestran que cuestiones como el tiempo transcurrido entre cada corta o los incendios forestales constituyen desincentivos para repoblar. Asimismo, los expertos encuestados otorgan una gran importancia a los fondos recibidos de las administraciones, tanto en lo que se refiere a las repoblaciones como en relación con la puesta en marcha de políticas de conservación efectivas.

En relación con el primer asunto, consideran insuficientes las subvenciones recibidas para este fin, aunque, por otro lado, se reconoce un cierto desconocimiento de las ayudas existentes. No obstante, los autores destacan que las cuantías señaladas como deseables –muy por encima de las actuales– se sitúan por debajo de la prima compensatoria máxima fijada a nivel europeo, por lo que se podrían ajustar sin problemas a los requisitos de la PAC.

En relación con las políticas de conservación, la creación de una renta anual por hectárea conservada y un mayor apoyo técnico y administrativo gratuito de las administraciones son consideradas medidas necesarias.

En conclusión, consideramos que el trabajo expuesto en este volumen es de especial interés, pues incorpora elementos esenciales a la hora de comprender la visión que los ciudadanos gallegos tienen de sus montes, recogiendo tanto sus preferencias como las opiniones respecto de las mejoras a realizar para lograr políticas forestales más eficaces y sustentables.

ADOLFO CARBALLO PENELA
Universidad de Santiago de Compostela

¹ El panel seleccionado está constituido por 30 expertos de los que 28 son presidentes de CMVMC. De los dos restantes, uno es presidente de una asociación de vecinos y otro secretario de una junta rectora de una CMVMC.